

CUADERNOS DE COMUNICACION Y LA CONSTITUCION DE UN CAMPO ACADEMICO Y PROFESIONAL EN MEXICO (1975-1990)

Raúl Fuentes Navarro

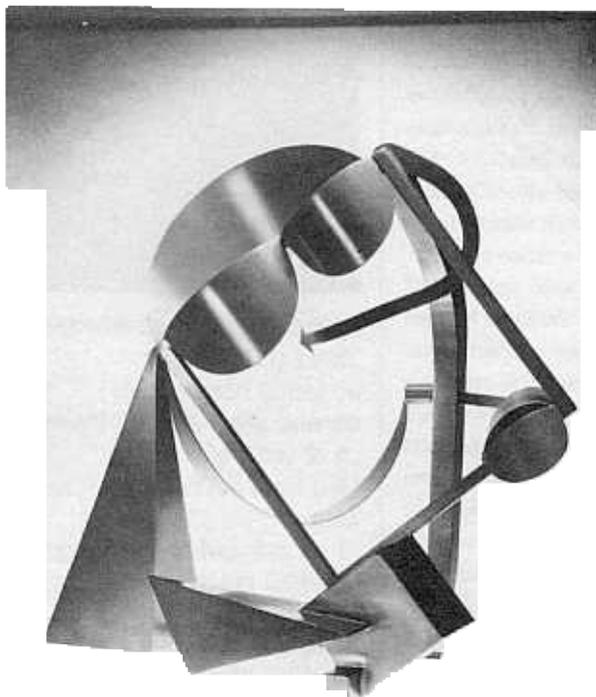
No es tarea fácil recuperar, en unas pocas páginas, lo que ha significado una publicación especializada para la constitución de un campo de estudios y de prácticas tan complejo y dinámico como el de la comunicación en México. Sin embargo, el hecho está ahí: la presencia continua de *Cuadernos de Comunicación* entre nosotros durante los últimos quince años, a través de la sólida concreción de cien números, y la innegable contribución que ha prestado a nuestros quehaceres y reflexiones profesionales.

La dificultad es más claramente apreciable si se compara el estado en que se encontraba el campo de estudio de la comunicación a mediados de la década del setenta con su configuración actual. Entonces era todavía ínfimo el reconocimiento social de casi todas las profesiones del comunicador: al periodista, el publicista o el publirrelacionista se les identificaba más por rasgos particulares de sus respectivos oficios que como practicantes profesionales de un saber digno de ser trabajado académicamente. En 1975, menos de veinte instituciones mexicanas

de educación superior incluían a la comunicación (bajo cualquiera de sus múltiples denominaciones) entre sus programas de formación profesional y, entre todas, acogían a unos cuatro mil alumnos de licenciatura. Aun en las escuelas universitarias más antiguas y prestigiadas era escasa la sedimentación académica alcanzada, pocos los profesores de alto nivel y muy pobres los recursos bibliográficos disponibles. Al despuntar los noventa, sin que se hayan resuelto los problemas propios de toda disciplina en ciernes, la comunicación es reconocida como un campo académico y profesional legítimo y, en muchos sentidos, estratégico para el desarrollo social y cultural, si no es que también económico y político, del país en la nueva configuración mundial.

La carrera se imparte ahora en más de ochenta instituciones universitarias: se han abierto en diez de ellas estudios de posgrado; el número de estudiantes se ha quintuplicado; el panorama bibliográfico y documental se ha enriquecido notablemente y se cuenta con personal altamente calificado, aunque aún en proporción insuficiente, para la investigación, la docencia, la planificación y la realización comunicacionales. El campo ha crecido extraordinariamente y, según todas las evidencias, lo seguirá haciendo en el futuro próximo.

Raúl Fuentes Navarro, (México) Director de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, ITESO; presidente del CONEICC (1984-1986).



La comunicación, en suma, se nos presenta al mismo tiempo como un fenómeno multiforme que incide cada día sobre más aspectos de la vida cotidiana, como objeto de investigación y reflexión desde muy diversas perspectivas y en una gran variedad de actividades profesionales especializadas. Sin embargo, las prácticas sociales de comunicación y las de construcción sistemática de conocimiento sobre ella, están lejos de estar armónicamente articuladas (Fuentes, 1990a). Para nadie, en el campo de la comunicación son desconocidas las brechas y los desencuentros entre quienes *hacen* la comunicación social y quienes la estudian. Más aún, las brechas y desencuentros caracterizan también a las diversas "comunidades gremiales", en donde suele privar la competencia interna por el dominio del respectivo "mercado". Pero los campos se constituyen precisamente así, en el espacio social global y en sus ámbitos particulares, mediante las prácticas concretas de los sujetos sociales.

Desde este punto de vista, una publicación periódica como *Cuadernos de Comunicación* es un elemento de articulación entre prácticas sociales,

que, sin medios de comunicación como éste, tenderían a la disgregación y, por ello, a la desintegración del campo. Una revista especializada es un reflejo intencionado de las prácticas, un medio para la significación y resignificación de las posiciones, las actuaciones y los productos de los sujetos que realizan esas prácticas, y un espacio de referencia, más o menos calificado, para orientar el proceso de constitución y consolidación del campo.

Llama mucho la atención, en el contexto de brechas, desencuentros y desarticulaciones en que se ha desarrollado el campo de la comunicación en México, que *Cuadernos de Comunicación*, la revista especializada de más larga duración en él, haya surgido de una agencia de publicidad sin limitarse nunca al ámbito de los intereses estrictamente publicitarios ni en contenidos ni en propósitos de comunicación con determinados destinatarios. Para los sectores académicos, ha sido un medio de contacto con un segmento serio y riguroso de la comunidad profesional de la comunicación, con el trabajo académico de otras latitudes y disciplinas, y hasta con el arte, gracias a las ilustraciones de cada uno de los números. También, un vehículo de difusión de ensayos, proyectos y resultados de investigación sobre una amplia variedad de temas y desde todos los enfoques teóricos-metodológicos adoptados en el campo.

Algunos datos cuantitativos pueden ser de utilidad para una apreciación pertinente de la contribución de la revista al proceso de constitución de nuestro campo en México, desde un punto de vista académico. Evidentemente, desde otras perspectivas u otras posiciones en el campo, la apreciación puede variar sustancialmente.

una publicación periódica
como *Cuadernos de
Comunicación* es un
elemento de articulación
entre prácticas sociales

En el análisis documental más amplio que se ha realizado en México sobre la investigación de la comunicación (Fuentes, 1988), se incluyeron 877 documentos (libros, artículos, ponencias, informes de investigación) fechados entre 1956 y

1986. En la selección de esta muestra se aplicaron criterios relativamente flexibles, para incluir trabajos producto de investigación realizada en México y excluir documentos claramente indetectables como manuales didácticos, textos netamente periodísticos o literarios, distintas versiones publicadas de un mismo trabajo y escritos cuyo contenido fuera mera opinión. Se buscaron los documentos que contuvieran aportaciones, así fueran colaterales, al conocimiento sistemático de la comunicación en México. No se limitó tal búsqueda al estudio de la comunicación masiva, aunque otros ámbitos sociales hayan sido mucho menos atendidos, ni a la investigación empírica, aunque sea la más fácilmente reconocible como investigación. De los 877 documentos, más de la mitad (495) son artículos publicados en libros o revistas y, de éstos, el 17% (85) provienen de *Cuadernos de Comunicación*. En otras palabras, casi el 10% de la muestra total de documentos que representan la producción mexicana de investigaciones sobre la comunicación entre décadas, apareció en esta revista.

la contribución de la revista al proceso de constitución de nuestro campo en México, desde un punto de vista académico

Este conjunto de artículos seleccionados de entre los cien números de *Cuadernos de Comunicación*, además de representar una contribución proporcionalmente mayor que la de cualquier otra publicación a la muestra documental del estudio sobre la producción nacional de conocimiento sobre la comunicación, muestra un alto grado de "apertura" de la revista a la gran diversidad (y en muchos sentidos dispersión) que han caracterizado al campo tanto en lo temático como en lo teórico-metodológico. Sobre este rasgo volveremos un poco más adelante.

Otra investigación reciente sobre la investigación de la comunicación (en este caso latinoamericana), realizada como tesis doctoral en los Estados Unidos (Gómez Palacio, 1989a, 1989b, 1990) incluyó, entre sus métodos de estudio, un análisis de contenido de 415 artículos escritos para investigadores latinoamericanos y publicados en diez revistas especializadas, editadas en

Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, México y Venezuela para determinar los temas de comunicación más ampliamente analizados en América Latina, los autores más influyentes sobre los investigadores latinoamericanos, el grado de interconexión entre las revistas, y si ha habido, a lo largo del tiempo, cambios significativos en tales aspectos.

De las diez revistas analizadas, tres son editadas en México: *Comunicación y Cultura*, *Cuadernos del TICOM* y, por supuesto, *Cuadernos de Comunicación*, de donde se extraen 90 de los 415 artículos de la muestra, es decir, más de una quinta parte; también en este estudio, el número mayor de contribuciones de cualquier publicación. Pero además, Gómez Palacio entrevistó a cincuenta investigadores latinoamericanos y les preguntó su opinión sobre la revista especializada más importante, en cuáles revistas habían publicado algún trabajo y en cuáles desearían publicar. En cuanto a la importancia de la revista, sólo *Chasqui* y *Comunicación y Cultura*, sobre las que hubo un consenso casi total entre los entrevistados, superan a *Cuadernos de Comunicación*. Nueve de ellos (la segunda mayor frecuencia) habían ya publicado ahí y cinco (la tercera preferencia) desearían hacerlo.

Con estos datos se evidencian suficientemente la importante presencia que la revista de *Comunicología Aplicada de México* ha tenido en el proceso de constitución del campo de estudios de la comunicación en nuestro país, y el reconocimiento de la comunidad académica. Cuando apareció el primer número de *Cuadernos de Comunicación*, en julio de 1975, el proyecto editorial presentado ya prevía el lugar que habría de ocupar en tal proceso: "Nos interesa (...) tanto el análisis de la comunicación en la suma creciente y variada de las técnicas que la componen, como el esclarecimiento de esa comunicación en la raíz permanente y dimensional de su origen humanos" (C. de C. 1975: 5). Pero es quizá en el editorial del número 73, con que la revista inició en septiembre de 1981 una "nueva época", cambiando el formato que había sostenido durante seis años, donde se expresa mejor la intención esencial de la publicación:

Dividir el mundo entre teoría y práctica es separar el conocer del hacer; es suponer

que la reflexión y la acción no tienen relación alguna entre sí. *Cuadernos de Comunicación* se propone, por tanto, abordar a la comunicación de forma integral, como una expresión social que incluye tanto la ciencia como el arte, los qué y los cómo, los medios y los contextos. (...) Lo que nos proponemos es la realización de una revista que, tanto por su contenido como por su forma, resulte una lectura útil y placentera para quienes se dedican al estudio de la comunicación, pero también para quienes -universitarios o no- han hecho del comunicar su actividad principal. Por su contenido, porque la publicación se plantea la comunicación como problemas a resolver, como preguntas a contestar; lo cual conlleva el análisis, la interpretación, la reflexión y la discusión de los fenómenos comunicativos. Por su forma, porque la revista se impone como quehacer, comunicar sobre la propia comunicación, es decir, porque la publicación es, ante todo, expresión. (C. de C., 1981: 4-5).

Cuadernos de Comunicación ha cambiado su forma editorial dos veces en diez años: por ello pueden distinguirse en ella tres épocas. La primera cubre 72 números mensuales, incluyendo ocho ediciones dobles, entre julio de 1975 y julio de 1981. La segunda, abarca de septiembre de 1981 a agosto de 1983, con los números del 73 al 93, entre ellos, cuatro dobles. Y la tercera época comienza en 1984, cuando se abandona la periodicidad mensual y se convierte a la revista en un anuario, hasta llegar en 1990 al número 100. Al inaugurar esta época, el editorial del número 94 de *Cuadernos de Comunicación* advierte:

A nuestros lectores:

Cuadernos de Comunicación llegó a ustedes como revista mensual durante 8 años; se publicaron 5 mil páginas, foro de controversia, opinión, información y crítica. Durante 93 números, las autoridades nacionales y extranjeras más destacadas en materia de comunicación, pronunciaron aquí su discurso, que fue primicia, casi siempre, de los fundamentos, el lenguaje a los análisis de la moderna disciplina. La propia dinámica de la comunicación y la

asunción de que todos somos partícipes del fenómeno, ha multiplicado la atención cotidiana al hecho comunicativo durante estos años. Así, por fortuna, los medios mismos explicitan ya a los medios, transitando a menudo de la comunicación a la comunicación, lema con el que *Cuadernos* emprendió su andadura en julio de 1975. (...) Con éste número) revalidamos, desde un nuevo concepto editorial, los propósitos prístinos de nuestra publicación: configurar los valores comunicativos de la sociedad de nuestro tiempo para que el hombre comprenda mejor al hombre. (C. de C., 1984: 11).

Un análisis sistemático del contenido de la revista, a lo largo de sus quince años de existencia, puede evaluar el grado de cumplimiento de los propósitos de sus editores, sobre todo si se complementa con una exploración de lo que han significado esos contenidos para sus lectores, cerrando el ciclo comunicativo y ubicando tal mediación en sus contextos. Análisis como éstos han sido incluidos ya como parte de investigaciones más amplias, a escala nacional o latinoamericana, a dos de las cuales hemos recurrido muy someramente en este texto, considerando sus propósitos y extensión. Pero no podemos dejar de resaltar dos rasgos importantes al respecto, que ilustran los alcances de la contribución de *Cuadernos de Comunicación* a los estudiosos y practicantes del campo. Uno de ellos, ya mencionado con anterioridad, es la "apertura" de la revista a una gran variedad de temas y enfoques sobre la comunicación. En sus cien números pueden encontrarse artículos, ensayos e informes, muchos de ellos prácticamente "fundacionales", sobre la comunicación y la cultura de masas en sus múltiples dimensiones y aspectos, pero también, sobre la comunicación interpersonal, familiar, organizacional, comunitaria, institucional, tecnológica, intercultural, popular, educativa, estética, política, urbana, mítica, internacional, verbal y no verbal, publicitaria, lúdica, literaria, rural, burocrática, mística, etc. Por otra parte, casi no hay enfoque "serio" sin representación en *Cuadernos de Comunicación*: reflexiones filosóficas de diversos alcances y desde distintos sistemas de pensamiento, ensayos literarios y periodísticos, revisiones bibliográficas, estudios históricos, propuestas sistemáticas, análisis semióticos, de

contenido formal y de discurso, modelos estructurales, exploraciones descriptivas, investigaciones empíricas, entrevistas, encuestas, manifiestos, declaraciones y documentos, análisis de coyuntura y estudios histórico-estructurales, acercamientos marxistas, freudianos, fenomenológicos, estructuralistas, conductistas, positivistas y humanistas, análisis económicos, tecnológicos, políticos, formales, técnicos, epistemológicos, antropológicos, psiquiátricos, literarios y cinematográficos, estudios de caso, aportaciones teóricas. En suma, la gran diversidad de perspectivas, posibles y adoptadas de hecho, para "comunicar sobre la comunicación", se despliega en las páginas de *Cuadernos de Comunicación* como un mosaico que refleja la variedad y dispersión de los objetos de estudio y de los acercamientos para conocerlos, que caracterizan al campo (Cfr. Fuentes, 1990b). Pero además, el campo es un proceso, y los trayectos de las diferentes temáticas y enfoques, sus interrelaciones, y sus avances y retrocesos, ampliaciones y recortes, quedan también reflejados en la sucesión de los años y las ediciones de la revista.

órgano de difusión de
Comunicología Aplicada
de México, centro cuyas
contribuciones teórico-
metodológicas y prácticas
han aparecido
consistentemente
publicadas en sus
páginas

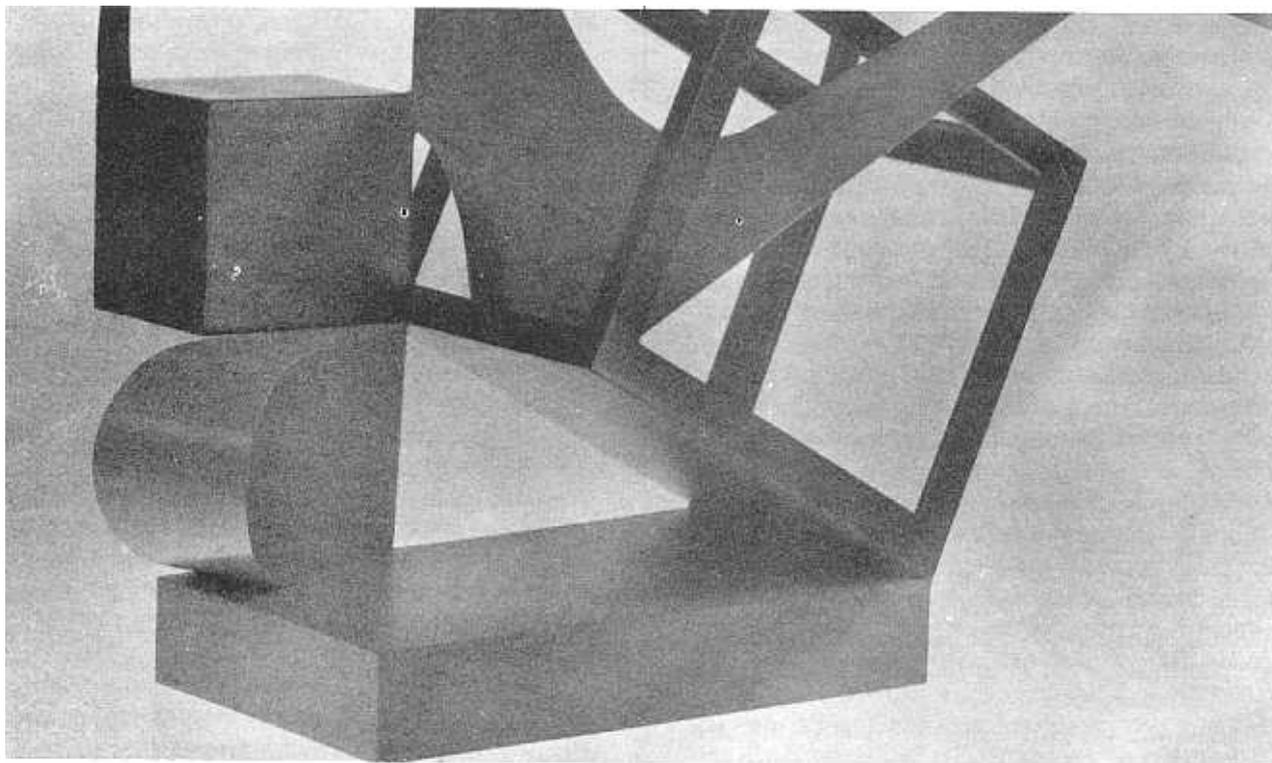
Sin embargo, esta "apertura" de la publicación a la pluralidad y dispersión del campo intelectual y profesional en que se sitúa, no es la única característica sobresaliente de *Cuadernos de Comunicación*. Junto a ella, como el complemento idóneo, se encuentra la aportación propia de la institución editora: la revista es, esencialmente, un órgano de difusión de Comunicología Aplicada de México, centro cuyas contribuciones teórico-metodológicas y prácticas han aparecido consistentemente publicadas en sus páginas. Especialmente significativo es el número 48/49, de junio/julio de 1979, que expone los "antecedentes y fundamentos de una idea nueva" (Ferrer R., 1979: 10-12) y las "raíces y teoría de una nueva ciencia": la Comunicología (C.

de C., 1979: 109-116), entre otros trabajos relacionados. Don Eulalio Ferrer Rodríguez define el concepto fundamental y fundacional:

Potenciar y encauzar las fuerzas que actúan sinérgicamente en la comunicación, obedeciendo al requerimiento clásico de la interdependencia en el todo, es algo más que un proceso: es una tarea eminentemente científica. En ella se une la acción mental y la física; el signo y el significado; los usos y los sistemas. La sociología y la lingüística, de manera preferente, caracterizan este modelo estructural que tiende a la unidad de lo diverso, penetrando y acercando el mundo humano de las cosas dichas y de las cosas hechas. La comunicación, desplazada de sus anclajes particulares, universalizada a partir de sí misma, adquiere dimensiones de multicomunicación. (Ferrer R., 1979: 12).

La creación de un centro "de concepción y de diseño" de prácticas de comunicación, dentro de un grupo empresarial del ramo de la publicidad, es ciertamente un hecho insólito, y más que publique al menos parte de sus elaboraciones





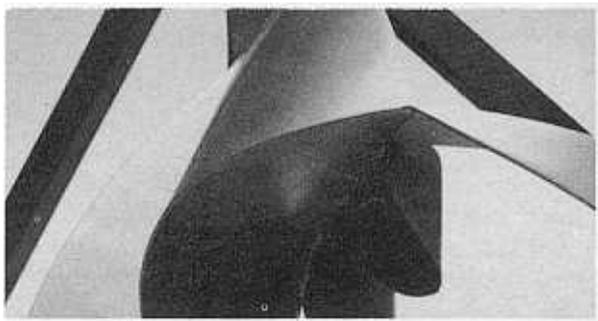
metodológicas, ya que es práctica común de los centros de investigación privados, no universitarios, el desarrollo de métodos "secretos" y la entrega confidencial de resultados exclusivamente al cliente bajo contrato. "Raíces y teoría de una nueva ciencia" se presenta en el número 48/49 de *Cuadernos de Comunicación*, como "el documento básico de introducción al Manual de Operaciones de este Centro, único en su género en el mundo" (C. de C., 1979: 110). Los conceptos y modelos teóricos ahí expuestos, así como los contenidos y aplicados en otros artículos firmados por colaboradores del centro y en el libro *Comunicación y Comunicología*, (Ferrer R., 1982), son, sin duda, planteamientos intelectualmente estimulantes y aportaciones muy apreciables para el conocimiento de la comunicación. Pero también de su práctica, porque "evidentemente, cuanto mayor es la capacidad conceptual dedicada a un problema, mayores serán las posibilidades duraderas de su solución" (Ferrer R., 1979: 11).

el campo académico y profesional de la comunicación en México avanza en su arduo proceso de consolidación y *Cuadernos de Comunicación* sigue siendo uno de los principales y el más duradero de sus catalizadores

Finalmente, esta somera revisión de la trayectoria de quince años de *Cuadernos de Comunicación* y sus contribuciones al proceso de constitución del campo académico y profesional de la comunicación en México, debe señalar también algunas limitaciones y defectos. Entre las primeras hay una especialmente importante, que proviene de condiciones estructurales más amplias que las que pueden controlar un centro

de investigación o una empresa editorial por sí mismas: el problema de la circulación eficiente de las publicaciones. *Cuadernos de Comunicación* declara un tiraje de 5 mil ejemplares por número pero, tanto ahora como hace quince años, es difícil encontrar un ejemplar a la venta en librerías, sobre todo si se vive fuera de la ciudad de México. El tiraje es importante para una revista especializada en México, pero la distribución es un obstáculo aun para una publicación de la calidad y el interés de *Cuadernos de Comunicación*.

Por otra parte, es lamentable paradoja que, precisamente en los años en que la producción de investigaciones sobre la comunicación en México ha crecido más (según Fuentes, 1990b,



REFERENCIAS:

CUADERNOS DE COMUNICACION (1975); "Editorial", Número 1, julio, p. 5.

CUADERNOS DE COMUNICACION (1979), "Comunicología: raíces y teoría de una nueva ciencia". Número 48/49, junio-julio, p.109-116.

CUADERNOS DE COMUNICACION (1981), "Editorial", Número 94, diciembre, p. 11.

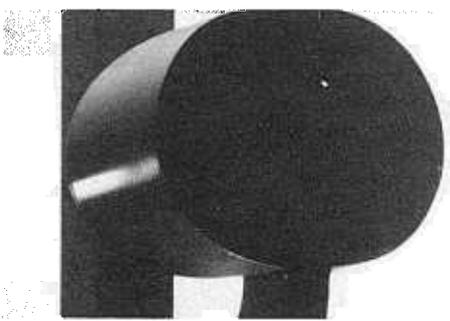
FERRER RODRIGUEZ Eulalio (1979): "Antecedentes y Fundamentos de una idea nueva", en *CUADERNOS DE COMUNICACION* Número 48/49, junio-julio, p.10-12.

FERRER, RODRIGUEZ, Eulalio, (1982), *Comunicación y Comunicología*. EUFESA, México.

FUENTES, NAVARRO, Raúl, (1988), *La Investigación de Comunicación en México. Sistematización Documental 1956-1986*. Ediciones de Comunicación, México.

FUENTES, NAVARRO, Raúl, (1990a), "El desarrollo, la organización y el uso de la comunicación social en México",

aproximadamente el 60% de lo producido desde 1956, está fechado de 1982 en adelante), las revistas que la impulsaron en épocas anteriores (*Comunicación y Cultura, Cuadernos del TICOM, Connotaciones*, etc.) hayan prácticamente desaparecido o reducido considerablemente su periodicidad, como *Cuadernos de Comunicación*, anuario desde 1984. Es indudable que al campo le han hecho falta estos medios de intercambio y conexión, que no han podido ser suficientemente sustituidos o superados por vehículos mejores. Pese a todo, el campo académico y profesional de la comunicación en México avanza en su arduo proceso de consolidación y *Cuadernos de Comunicación*, felizmente, sigue siendo uno de los principales y el más duradero de sus catalizadores.



en F.J. PAOLI (Coord), *Desarrollo y Organización de las Ciencias Sociales en México*. CIIH UNAM/Miguel Angel Porrúa, México, p. 181-210.

FUENTES, NAVARRO, Raúl, (1990b), *La Comunidad Desapercibida. Investigación e Investigadores de la Comunicación en México*. ITESO/CONEICC, Guadalajara.

GOMEZ, PALACIO, Carlos, (1989), *The Origins and Growth of Mass Communication Research in Latin America*. Tesis Doctoral, Instituto de Investigación de la Comunicación Universidad Stanford, USA.

GOMEZ, PALACIO, Carlos, (1989b), (Con J. Rubén JARA), "The Growth of Communication Research in Latin America". Ponencia en la 39a Conferencia de la ICA, San Francisco, USA, mayo.

GOMEZ, PALACIO, Carlos, (1990), (Con Steven H. CHAFFEE y Everett M. ROGERS), "Mass Communication Research in Latin America: Views from Here and There". Ponencia en la 40a Conferencia de la ICA, Dublin, Irlanda, junio.